

***Empleabilidad, mercado laboral y habilidades por desarrollar:
retos y perspectivas para la Orientación Vocacional-Ocupacional
en Costa Rica***

***Lic. Christian Lorenzana Orellana
Orientador***

Hubo una época en Costa Rica cuando al salir un estudiante graduado de bachillerato de un colegio académico podía optar por trabajar de “oficinista” en alguna entidad pública y con ello ayudar económicamente a su familia o costearse sus estudios superiores. En esa misma época, tener sexto grado del colegio significaba algo en términos laborales. Ese tiempo forma parte de un pasado que ahora se percibe como muy distante si se toma en cuenta la diversidad y velocidad con que se están manifestando los cambios en materia laboral, los cuales son producto de cambios más profundos en la economía nacional y global.

Precisamente, esos cambios globales gigantescos son los que han obligado a las empresas en todo el orbe a concebir sus mercados de manera más amplia, es decir, el objetivo hoy en día es producir y vender sus productos y servicios en todo el mundo. De esta competencia mundial, podemos inferir que en nuestros días las empresas enfrentan mayores y mejores competidores, lo cual, evidentemente, les obliga a ser más eficientes, eficaces y racionales. Y Les obliga a buscar al mejor, más capacitado y más eficiente recurso humano para lograr dichos objetivos.

Visto de esa manera pareciera que las empresas debieran aplicar la sencilla acción de buscar a las personas más competentes; sin embargo la tarea no es tan sencilla ya que en esta lógica no solamente interviene la formación, experiencia y capacidad de las personas oferentes de servicios técnicos o profesionales sino las cualidades personales que le dan “valor agregado” a su labor. Es precisamente el desarrollo de esas cualidades personales y la contribución que puede hacer en ese sentido la Orientación Vocacional-Ocupacional como disciplina, el objeto de análisis de este trabajo.

Lo que buscan las empresas hoy. ¿Puede la Orientación contribuir en algo?

Seamos claros: las empresas en el actual contexto (incluso las de carácter familiar) están constantemente en la búsqueda de mejor y más capacitado recurso humano. Así de simple. Van a contratar a las personas que cumplan con ciertos perfiles ocupacionales, con determinadas características personales, con determinado cuerpo de conocimientos teórico-prácticos, en resumen, van a contratar a las personas con una verdadera formación integral. En este sentido, se puede mencionar que dentro de los requerimientos principales desde el punto de vista técnico-profesional se encuentran el conocimiento de uno o más idiomas aparte del español, a saber: inglés, alemán, portugués, mandarín, francés, entre otros. Asimismo, se busca que las personas tengan experiencia en el área en la que van a trabajar, que sean respaldadas por diplomas y títulos que certifiquen que poseen la formación adecuada para los puestos a desempeñar.

Pero a esto hay que agregarle otro elemento: no sólo se necesita que tengan formación en el área específica, sino que deben poseer conocimientos conexos y necesarios que le van a dar valor agregado a su trabajo. A manera de ejemplo, se puede decir que un arquitecto de hoy en día no solamente debe saber diseñar, dibujar y modelar sus obras (además de saber un segundo idioma) sino también debe tener conocimientos en gestión y administración de proyectos, manejo de presupuestos, nociones de contabilidad...parece muy pretensioso para ser cierto. Pero yo puedo asegurar que un arquitecto con las mencionadas características será un profesional "polifuncional" y por lo tanto uno con mayores posibilidades de tener una eficiente inserción laboral.

Hasta aquí, se ha hablado de la parte "dura" de las exigencias que las empresas, en un escenario de competencia, le están haciendo a su recurso humano presente y futuro. Hasta aquí lo único que puede hacer un profesional de la Orientación es transmitir a los estudiantes de secundaria el conocimiento sobre qué es lo que las empresas les van solicitar para incorporarse a trabajar. Me parece que eso lo hace cualquiera. El verdadero reto para la Orientación desde el

punto de vista ocupacional es contribuir en el desarrollo de las habilidades personales que se van a entrelazar con las habilidades técnico-profesionales para ayudar a las personas oferentes de servicios profesionales a ser verdaderamente empleables. Ergo, eso no lo hace cualquiera.

El desarrollo de las habilidades para ser empleable

Como se ha mencionado, las empresas no sólo requieren recurso humano capacitado a nivel técnico y profesional, sino que es indispensable que tenga competencias personales que contribuyan a mejorar tanto la productividad y eficiencia como el entorno de trabajo.

En este sentido, las “competencias” personales que más se valoran en nuestro tiempo en el mundo de trabajo serían: la iniciativa, capacidad para trabajar en equipo, confianza y capacidad de autoaprendizaje, capacidad de comunicación oral y escrita (tan en decadencia en los adolescentes de hoy), el establecimiento de buenas relaciones interpersonales, capacidad para tomar decisiones, orientación al logro de objetivos, liderazgo, entre otras. No parece fácil la tarea de ayudar a los jóvenes a lograr que se desarrollen y potencien estas habilidades, y el profesional de la Orientación no puede hacerlo todo. Sin embargo, no cabe duda que es la persona idónea para promover acciones, proyectos o programas que vayan encaminados a incluir estos aspectos y su vivencia en la educación de los estudiantes. ¿De qué nos podemos servir para proyectar el desarrollo de estas habilidades? Desde el Servicio Comunal Estudiantil hasta actividades como organización de ferias u otros eventos de carácter lúdico-formativo se puede poner a prueba su capacidad de los jóvenes para asumir responsabilidades, trabajar en equipo y lograr ciertos objetivos, por poner un ejemplo.

Es evidente que se requiere un poco de iniciativa, voluntad y creatividad para llevar a cabo este proceso, por eso yo me pregunto, ¿acaso no es la formación de los profesionales de la Orientación la que nos faculta para liderar este cambio?

Los retos para la Orientación en este escenario

El reto principal para la Orientación Vocacional-Ocupacional como disciplina, es que quienes ejercemos esta profesión realmente estemos convencidos en que el mundo ha cambiado de forma radical y ya no podemos quedarnos hablando de los mismos contenidos de siempre. Debemos abrir nuestros ojos, evolucionar con el mundo y asumir plenamente la responsabilidad de promover en los estudiantes el conocimiento y desarrollo de las habilidades personales que van a acompañar a los conocimientos técnico-profesionales que van a adquirir en su formación superior (o técnica o parauniversitaria) una vez que terminen la secundaria.

Este es un compromiso eminentemente personal del profesional de la Orientación. Existe la posibilidad de que si el orientador no asume esta responsabilidad algún docente muy comprometido lo haga. Pero esto es muy difícil que suceda. Y considero que el profesional de la Orientación debe hacerse consciente, asumir el reto y capacitarse de manera adecuada para afrontar el reto de educarse y educar en estas habilidades, también conocidas como competencias para la “empleabilidad”, porque el futuro también va a modificar a nuestra profesión (¿o ya la está modificando?), también nos va a exigir adaptarnos a los nuevos requerimientos del mercado laboral y debemos estar preparados. Ahí está el verdadero reto para la Orientación: potenciar lo bueno que tiene como profesión, adaptarse al nuevo modelo de desarrollo el mundo y aprovechar sus ventajas para bien de los estudiantes y su desarrollo personal.